

Marea alta

Lester Rodríguez (Tegucigalpa, Honduras, 1984)

3 de septiembre al 10 de octubre

Cinco mil barcos de papel intervenidos con camuflaje militar inundan el espacio expositivo, escalando las paredes y creando ondulaciones que se asemejan al movimiento de los peces en el océano. *Marea alta* de Lester Rodríguez, expuesta por primera vez en 2009 en la X Bienal de la Habana, es una composición que ha sido revisitada múltiples veces y que reflexiona sobre el poder y las formas de ocupación del espacio y territorio. En efecto, los pequeños barcos de papel recorren el espacio creando formas y ondulaciones que se asemejan a bancos de peces que reafirman y reivindican su dominio en el espacio. Son movimientos altamente sincronizados y coordinados que imponen una idea de defensa y asedio.

Marea alta se remonta a la historia colonial de los imperios, en específico a la de los procesos de descubrimiento y colonización de los imperios navales. Los barcos se establecen en nuevos territorios, los transforman y adaptan a sus formas. Reestructuran la manera en la que entendemos el espacio, muy semejante a como las potencias extranjeras han sido capaces de controlar a países en vía de desarrollo a través de medidas económicas, culturales o incluso con el desarrollo en masa de dispositivos navales para continuar con estos procesos colonialistas.

Si bien las ondulaciones y el vórtice manifiestan un punto de máxima acumulación, cada barco en unidad refleja la fragilidad que yace tras cada uno de los sistemas de poder. Piezas que al estar solas o aisladas desestabilizarían la estructura y el sistema que las sostiene. Es un diálogo entre la fragilidad de cada uno de los barcos, la monumentalidad de la pieza y el esquema militar que compone la obra.

Marea Alta refleja así la vigencia del neocolonialismo y la delicada realidad detrás de las potencias mundiales. Es un poético e irónico reflejo del fenómeno de la guerra y de las formas en las que el

poder se acumula, se distribuye, se esparce y se apodera de espacios y territorios, repercutiendo en su naturaleza y en su geografía.

Catalina Silva Correa